

Sergio Lehmann: “El efecto de la guerra es más bien inflacionario y bastante más acotado en actividad”

El economista jefe de Bci estima que si bien la economía chilena tiene que reflejar los precios internacionales, habría sido mejor un traspaso más gradual en materia de combustibles.

MARIANA MARUSIC

Después de conocerse el nuevo escenario que delineó el Banco Central (BC) para la economía local mediante su Informe de Política Monetaria (IPoM), el economista jefe de Bci, Sergio Lehmann, destaca “el hecho de que el BC, alineado con lo que ven otros bancos centrales, está viendo un impacto de la guerra, pero todavía la incertidumbre es muy alta, por lo tanto, hay que estar muy atentos a cómo va evolucionando el escenario afuera y, por cierto, también cómo (...) avanza la agenda del gobierno”.

Lehmann recuerda que “el BC plantea un crecimiento tendencial todavía muy cercano al 2%, que es muy pobre, por lo tanto, se reafirma que avanzar en reformas estructurales es clave para aspirar a tasas de crecimiento más elevadas en el futuro”.

El escenario central que delinea el BC es que los impactos se verán este año.

—Efectivamente, uno puede recoger a partir de lo que plantean en el informe, que el escenario central es que esto es transitorio, y que si bien vamos a ver inflación alta en el corto plazo, llegando a niveles en torno al 4%, hacia 2027 la inflación vuelve a situarse en 3%, por lo tanto, tras ello se identifica una situación transitoria.

De hecho, si bien corrigen al alza el IPC a fin de año, la inflación sin volátiles, que es la inflación más dura, la elevan marginalmente, por lo tanto, están viendo efectos de segunda vuelta más bien acotados, en línea con esta visión de que esto es más bien transitorio.

¿Se descartan por ahora más bajas de tasas este año y el próximo movimiento podría ser incluso al alza?

—El BC así lo señala en su análisis en el comunicado de este martes. Eso depende en gran medida de cuánto se prolon-

ga la guerra. Si efectivamente tenemos una guerra prolongada y los precios de gasolina y petróleo se mantienen en los niveles actuales por mucho tiempo, uno podría ver efectos de segunda vuelta sobre otros precios que pudiesen generar un desanclaje de expectativas. De hecho, subir tasas también es para nosotros, en Bci, un escenario de riesgo. Pero mirando hacia 2027, uno ya podría ver, en una situación un poquito más equilibrada, con una guerra en ese entonces probablemente ya concluida, la posibilidad de volver a llevar la tasa a la neutralidad, que es 4,25%.

¿Va a primar más el efecto inflacionario o de desaceleración sobre la economía, del conflicto en Medio Oriente?

—El efecto de la guerra propiamente tal es más bien inflacionario y bastante más acotado en materia

de actividad, porque supone esta lectura de que esto es más bien transitorio.

Viendo los efectos que ahora enumera el BC, ¿habría sido conveniente graduar un poco más el traspaso de las alzas que hizo el gobierno en los precios de los combustibles?

—Es cierto que la economía chilena tiene que reflejar los precios internacionales. Somos una economía pequeña, abierta, no somos productores de combustibles. Por lo tanto, cómo se dibuja el escenario externo tiene que reflejarse en los precios locales, y efectivamente los subsidios estaban siendo altamente costosos, y probablemente hay alternativas más atractivas o menos distorsionadoras para el uso de los recursos públicos.

Ahora, esta es mi visión personal: yo al menos habría elegido traspasos algo más graduados, de forma tal de permitir que la economía absorba de mejor forma el shock, y pensando en que esto es transitorio. ●

